



Todos de pie.

HIMNO DE ENTRADA | Himno de la Alegría

Flor y Canto No. 633

1. Escuchen todos, la canción de la alegría,
el canto alegre del que espera un nuevo día.

Estrillo

Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que todos volverán a ser unidos.

2. Si en tu camino sólo existe la tristeza
y el llanto amargo de la soledad completa.

3. Si es que no encuentras la alegría en esta
tierra,
búscala, hermano, más allá de las estrellas.

Letra: 13 13 con estrillo; trad. Música: Ludwig van Beethoven, 1770–1827; adapt. de Edward Hodges, 1796–1867.

SALUDO

El Celebrante comienzan con el siguiente versículo de las Sagradas Escrituras

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo
Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

HIMNO DE ALABANZA | Gloria

Estrillo

¡Gloria! ¡Gloria! Gloria al Señor.
¡Gloria! ¡Gloria! Gloria a mi Dios

Estrofas

Gloria al Señor en lo alto del cielo.
Gloria al Señor que por mi se encarnó

Paz en la tierra a todos los hombres
que gozan de la bondad de mi Dios.

Flor y Canto No. 108

Tú, el que quitas todo el pecado,
eres Cordero del Dios celestial.

Tú solo eres Señor, eres Santo.
Tú solo eres Cristo Jesús.

Con el Espíritu Santo eres Dios,
y con el Padre por la eternidad.

COLECTA DEL DÍA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Concede, Oh Señor, que no nos afanemos por las cosas terrenales, sino que amemos las celestiales, y aun ahora que estamos inmersos en cosas transitorias, haz que anhelemos lo que permanece para siempre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

PRIMERA LECTURA | Jeremías 11:18-20

Lectura del Libro de Isaías

El Señor me hizo saber que mis enemigos estaban tramando algo malo. Él me abrió los ojos, para que me diera cuenta. Yo estaba tranquilo, como un cordero que llevan al matadero, sin saber que estaban haciendo planes contra mí. Decían: "Cortemos el árbol ahora que está en todo su vigor; arranquémoslo de este mundo de los vivientes, para que nadie vuelva a acordarse de él."

Pero tú, Señor todopoderoso,

eres un juez justo;
tú conoces hasta lo más íntimo del hombre.
Hazme ver cómo castigas a esa gente,
pues he puesto mi causa en tus manos.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

SALMO | Salmo 54

1. Oh Dios, sálvame por tu Nombre,*
y con tu poder defiéndeme.
2. Escucha mi oración, oh Dios,*
atiende a las palabras de mi boca.
3. Insolentes se han levantado contra mí,
y matones buscan mi vida;*,
no tienen presente a Dios.
4. He aquí, Dios es el que me ayuda;*,
es el Señor quien sostiene mi vida.
5. Devuelve el mal a mis adversarios;*,
destrúyelos, por tu fidelidad.
6. Te ofreceré sacrificios voluntarios;*,
alabaré tu Nombre, oh Señor, porque es bueno;
7. Porque me has librado de toda angustia,*,
y mis ojos han visto la ruina de mis enemigos.

EPÍSTOLA | Santiago 3:13—4:3,7-8a

Lectura de la Carta de Santiago

Si entre ustedes hay alguno sabio y entendido, que lo demuestre con su buena conducta, con la humildad que su sabiduría le da. Pero si ustedes dejan que la envidia les amargue el corazón, y hacen las cosas por rivalidad, entonces no tienen de qué enorgullecerse y están faltando a la verdad. Porque esta sabiduría no es la que viene de Dios, sino que es sabiduría de este mundo, de la mente humana y del diablo mismo. Donde hay envidias y rivalidades, hay también desorden y toda clase de maldad; pero los que tienen la sabiduría que viene de Dios, llevan ante todo una vida pura; y además son pacíficos, bondadosos y dóciles. Son también compasivos, imparciales y sinceros, y hacen el bien. Y los que procuran la paz, siembran en paz para recoger como fruto la justicia.

Y si se lo piden, no lo reciben porque lo piden mal, pues lo quieren para gastarlo en sus placeres. Sométanse, pues, a Dios. Resistan al diablo, y este huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Todos de pie.

HIMNO ANTES DEL EVANGELIO | Tu Palabra Me Llena

Flor y Canto No. 644

Tu palabra me llena, me llena, Señor.
Tu palabra me alimenta, me alimenta, Señor.
Tu palabra alimenta mi espíritu.
Tu palabra me llena de gloria.

© 1981, OCP. Derechos reservados.

EL EVANGELIO | Marcos 9:30-37

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando se fueron de allí, pasaron por Galilea. Pero Jesús no quiso que nadie lo supiera, porque estaba enseñando a sus discípulos. Les decía: - El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; pero tres días después resucitará. Ellos no entendían lo que les decía, y tenían miedo de preguntarle.

Llegaron a la ciudad de Capernaum. Cuando ya estaban en casa. Jesús les preguntó: -¿Qué venían discutiendo ustedes por el camino? Pero se quedaron callados, porque en el camino habían discutido quién de ellos era el más importante.

Entonces Jesús se sentó, llamó a los doce y les dijo: -Si alguien quiere ser el primero, deberá ser el último de todos, y servirlos a todos. Luego puso un niño en medio de ellos, y tomándolo en brazos les dijo: -El que recibe en mi nombre a un niño como éste, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, no solamente a mí me recibe, sino también a aquel que me envió.

El Evangelio del Señor.

Te Alabamos, Cristo Señor.

Todos se sientan para el sermón.

SERMÓN | El Reverendo Michael Beatón Oakley

Todos de pie.

EL CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios,

Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;

que por nosotros y por nuestra salvación
bajó del cielo:

por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.

Resucitó al tercer día,
según las Escrituras,
subió al cielo

y está sentado a la derecha del Padre.

De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.

Esperamos la resurrección de los Muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

No tienes igual, Señor nuestro Dios. Venimos ante Ti humillados, pidiendo tu presencia sanadora. Sánanos, levántanos para que podamos servirte con todo nuestro corazón.

Estamos asombrados de tu genial creatividad, de cómo has estirado los cielos como cortinas y, sin embargo, te inclinas para estar con nosotros.

Estamos asombrados, Dios. Elevamos nuestros corazones con asombro.

Nuestro mundo y nuestras vidas necesitan sanación y dirección. Te pedimos que guíes a tu iglesia y la sanes donde está desgastada y egocéntrica. Dirige a los que guían a la iglesia: obispos, sacerdotes y diáconos; y a todos aquellos en posiciones de liderazgo.

Pedimos dirección. Eleva nuestro corazón a ti, Dios.

Te pedimos que sanen las relaciones entre naciones y vecinos. Da a los líderes de las naciones el valor para buscar la justicia y hablar de la paz como un ejemplo para el mundo.

Pedimos sanación. Eleva nuestro corazón a ti, Dios.

Muchos de nosotros sufrimos de adicción, ansiedad y enfermedad. Rompe las cadenas que los atan y sánalos, Dios. Rodéalos de personas que los apoyen, de los recursos que necesitan y un sentido visible de tu amor.

Pedimos sanación. Eleva nuestro corazón a ti, Dios.

Oramos por los que han fallecido, para que conozcan la plenitud de tu amor en la vida que les has preparado. Consuela a quienes lloran su pérdida y dales la confianza de tu amor que no conoce límites de tiempo ni de espacio.

Te pedimos la seguridad de tu amor.

Eleva nuestro corazón a ti, Señor nuestro Dios.

Silencio

El celebrante dice:

Omnipotente y eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra: Acepta misericordiosamente las oraciones de tu pueblo y fortalécenos para hacer tu voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

CONFESIÓN DE PECADO

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Puede guardarse un período de silencio.

**Dios de misericordia,
confesamos que hemos pecado contra ti
por pensamiento, palabra y obra,
por lo que hemos hecho
y lo que hemos dejado de hacer.
No te hemos amado con todo el corazón;
no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos
arrepentimos.
Por amor de tu Hijo Jesucristo,
ten piedad de nosotros y perdónanos;
así tu voluntad será nuestra alegría
y andaremos por tus caminos,
para gloria de tu Nombre. Amén.**

El Sacerdote puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

LA PAZ

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

SANTA COMUNIÓN

VERSÍCULO PARA EL OFERTORIO

Andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios. -*Efesios 5:2*

1. Te presentamos la vida, Señor,
vida del pueblo, de fiesta y dolor:
campo y desierto, vida y silencio,
te presentamos, Señor. *(bis)*

2. Te presentamos la vida, Señor,
el pan y el vino en tu mesa estarán:
pan compartido, vido de fiesta,
tu Cuerpo y Sangre serán. *(bis)*

EL GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes.

Y también contigo.

Arriba los corazones.

Los tenemos con el Señor

Démosle gracias al Señor nuestro Dios.

Es justo y necesario.

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, Dios santísimo, fuente de vida y manantial de misericordia. Con toda la creación, nos has llenado de tu bendición, y nos has nutrido con tu amor constante; nos has redimido en Jesucristo nos has entretejido en un solo cuerpo y a través de tu Espíritu nos llenas y nos llamas a la plenitud de vida.

Por tanto te alabamos, uniéndonos con los Ángeles y Arcángeles, con los fieles de todas las generaciones, y elevamos nuestras voces con toda la creación, cantando:

San - to, san - to, san - to es el Se - ñor, Dios del u - ni -
ver - so. Lle - nos es - tán el cie - lo y la
tie - rra de tu glo - ria. Ho - san - na, ho - san - na,

ho - san-na en el cie - lo. Ho - san-na, ho - san-na,
 ho - san-na en el cie - lo. Ben - di - to el que
 vie - ne en el nom - bre del Se - ñor. Ho - cie - lo.

Text © 1975, 1991, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. All rights reserved. Sole US agent: US Conference of Catholic Bishops. Used with permission. Music © 1974, Alejandro Mejía and San Pablo Comunicación. All rights reserved. Exclusive agent in US and Canada: OCP.

El Celebrante continúa

Bendito eres, Dios bondadoso, creador del universo y dador de la vida. Nos formaste a tu propia imagen y nos llamaste a vivir en tu amor infinito. Nos encomendaste el mundo entero para que fuéramos tus fieles mayordomos y así manifestar tu gracia abundante.

Pero dejamos de honrar tu imagen en nuestro prójimo y en nosotros mismos; no supimos reconocer tu bondad en el mundo que nos rodea; profanamos tu creación, abusamos unos de otros, y rechazamos tu amor. Sin embargo, tú nunca dejaste de cuidarnos, y preparaste el camino de salvación para todos los pueblos.

A través de Abraham y Sara nos llamaste a un pacto contigo. Nos libraste de la esclavitud, nos sostuviste en el desierto y llamaste a los profetas para renovar tu promesa de salvación.

Y en la plenitud de los tiempos, enviaste tu Palabra eterna hecha carne en Jesús. Nacido en la familia humana y vivió entre nosotros y reveló tu gloria. Se entregó a la muerte en cruz, triunfó sobre el mal, y abrió el camino de la libertad y la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, Nuestro Salvador Jesucristo tomó pan, y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: “Tomen y coman. Esto es mi Cuerpo entregado por ustedes. Hagan esto como en memoria mía.”

Después de la cena, Jesús tomó el cáliz, y dándote gracias, se lo entregó y dijo: “Beban todos de él. Esto es mi Sangre del nuevo Pacto, Sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo en memoria mía.”

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Presidente y Pueblo

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Quien preside continúa

Ahora, en memoria de su muerte y resurrección, te ofrecemos, de tu creación este pan y este vino. Por medio de tu Santo Espíritu haz que sean para nosotros, el Cuerpo y la Sangre de nuestro Salvador Jesucristo. Concede que quienes compartimos estos dones seamos llenos del Espíritu Santo y vivamos como el Cuerpo de Cristo en el mundo. Llévanos a la herencia eterna de tus hijas e hijos, para que con Santa María la Virgen, San Juan nuestro patrón y todos tus santos, pasados, presentes y futuros, alabemos tu Nombre eternamente.

Por Cristo, con Cristo, y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo tuyos sean el honor, la gloria y la alabanza ahora y por siempre.

Todos cantamos **Amén, amén, amén, amén, amén.**

PADRENUESTRO

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.**

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

FRACCIÓN DEL PAN

El Celebrante parte el Pan consagrado

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

Todos cantamos

**Aleluya, aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya, aleluya;
Jesús resucitó, Él es el amor
Jesús es nuestra Pascua
y por nosotros
se ha sacrificado;**

**La diestra del Señor
ha hecho prodigios
La diestra del Señor
nos ha salvado;
Aleluya, aleluya, aleluya,
Aleluya, aleluya, aleluya.**

Los Dones de Dios para ustedes el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

1. Una espiga dorada por el sol,
el racimo que corta el viñador,
se convierten ahora en pan y vino de amor
en el cuerpo y la sangre del Señor.
2. Comulgamos la misma comunión.
Somos trigo del mismo sembrador.
Un molino, la vida, nos tritura con dolor.
Dios nos hace Eucaristía en el amor.
3. Como granos que han hecho el mismo pan,
como notas que tejen un cantar,
como gotas de agua que se funden en el mar,
los cristianos un cuerpo formarán.
4. En la mesa de Dios se sentarán.
Como hijos su pan comulgarán.
Una misma esperanza caminando cantarán.
En la vida como hermanos se amarán.

© 1973, Cesáreo Gabaráin. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

Todos de pie.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

**Omnipotente y sempiterno Dios, te damos gracias
porque nos has nutrido con el alimento espiritual
del preciosísimo Cuerpo y Sangre
de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo;
y porque nos aseguras, en estos santos misterios,
que somos miembros vivos del Cuerpo de tu Hijo
y herederos de tu reino eterno.
Y ahora, Padre, envíanos al mundo para cumplir la
misión que tú nos has encomendado,
para amarte y servirte
como fieles testigos de Cristo nuestro Señor.
A él, a ti y al Espíritu Santo,
sea todo honor y gloria, ahora y por siempre. Amén.**

Todos se sientan.

ANUNCIOS Y CELEBRACIONES

Todos de pie.

BENDICIÓN

La paz de Dios, que excede a todo entendimiento, guarde vuestros corazones y mentes en el conocimiento y amor de Dios, y de su Hijo Jesucristo nuestro Señor y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con vosotros, y more con vosotros eternamente. **Amén.**

ENVÍO

Salgamos con gozo al mundo, en el poder del Espíritu.

Demos gracias a Dios.

CANTO DE SALIDA | En tus Manos

Flor y Canto No. 663

Estrillo

En tus manos, Señor, en tus manos
siempre estamos, Señor,
siempre estamos. (*bis*)

1. No importa de donde vengamos,
ni a donde tengamos que ir,
de la extensión de tus manos, Señor,
nunca podremos salir.
2. Si vamos los llanos cruzando,
vamos pisando tu piel;
si por los mares navegamos
y los desiertos cruzamos,
por la extensión de tus manos,
vamos también.
3. No importa cual sea el camino,
que se nos depare al nacer;
que de tus manos partimos, Señor,
y a ellas debemos volver.
4. Y cuando se acabe la ruta
que en tu jardín comenzó;
cuando dejemos este traje temporal
de nuestro viaje,
nos cobijará el ramaje de tu amor.

© 1989, Roger Hernández y Arquidiócesis de Miami. Derechos reservados.
Administradora exclusiva: OCP.